tular porque la editorial Alianza haya añadido este volumen a la ya varias recopilaciones de textos de historia de las ciencias que últimamente ha venido publicando.

FERNANDO BRONCANO

ALAN ROSS ANDERSON, ed.: Controversia sobre mentes y máquinas. Ed. Tusquets, Barcelona, 1984.

A. M. TURING, H. PUTNAM y D. DAVIDSON: Mentes y máquinas. Introducción de Manuel Garrido. Ed. Tecnos, Madrid, 1985.

La oportunidad del momento en que se publican estos libros es notable. En momentos en los que la programación estructurada, la quinta generación o la inteligencia articial son temas comunes de conversación y opinión, con las cifras de ordenadores disparadas, con la publicidad de estos chismes convenciéndonos de su enorme utilidad para elegir el menú que vamos a comer ese día, cuando todos intentamos aprender Basic por lo menos con tanto aprovechamiento como nuestros hijos y ya comienzan a aparecer los primeros desencantados de la revolución informática, sea porque los tres días que enchufaron el Hitbit no consiguieron cargar el programa o simplemente porque no tenían nada que cargar o porque no les servía para nada o porque pensaban que era la panacea para el aula y después de dos años ven que es una asignatura especialmente aburrida sólo sostenida por el interés de los alumnos, que no saben lo que les espera, pero que overon...

En este momento, digo, no es extraño que estas dos recopilaciones de artículos con una discusión filosófica en torno al tema Mentes y Máquinas sean de actualidad a pesar de tener casi todos los artículos más de veinte años.

El objetivo de los artículos se puede resumir en la búsqueda de un criterio que permita distinguir una máquina de un hombre y, a fortiori, y como método para resolver este problema principal que proporciona unidad y cohesión a los libros, en cómo establecer las limitaciones relevantes para esta controversia que poseen tanto el hombre como la máquina.